

José Molina negocia con la Comunidad Autónoma más medios para el Consejo

:: J. G. B.

MURCIA. «Cojo». Es el término que empleó el presidente del Consejo de la Transparencia de la Región, José Molina, para ilustrar de qué forma está desempeñando sus funciones este órgano en la Comunidad Autónoma. Molina aprovechó ayer su intervención en el acto de apertura de las segundas jornadas 'Reto para una Sociedad Transparente', celebradas en el Campus de la Merced de la Universidad de Murcia, para denunciar que sufren una «situación de precariedad» de medios.

Molina recordó al Gobierno regional que en la última encuesta del CIS el 80,3% de los españoles pedían que se potencien los consejos de la transparencia de todo el país. Y en el caso de Murcia subrayó que «hemos propuesto soluciones técnicas». De hecho, el presidente del Consejo de la Transparencia agradeció que se ha iniciado un proceso de negociación con el Ejecutivo autonómico para encontrar soluciones a la falta de medios de este órgano y recientemente han celebrado una reunión con la portavoz regional, Noelia Arroyo.

«No somos solo una oficina de reclamaciones, tenemos que ir más allá y presentar las diferentes caras

de la transparencia: el ejercicio de la rendición de cuentas, la participación y abrir las instituciones para que la ciudadanía tome una participación activa en coestionar lo público», reivindicó Molina.

Un objetivo en común

En su alocución lamentó que «tenemos una legislación desastrosa» y defendió que «eso de que los trapos sucios hay que lavarlos en casa, es todo lo contrario de una sociedad transparente». Por ello, Molina ejemplificó que cada vez que visita un municipio lo primero que hace es ir a un instituto a explicarles a los alumnos en qué consiste la gestión; después se reúne con el equipo de gobierno; en tercer lugar, se entrevista con los grupos de la oposición para conocer qué «cosas funcionan mal» en el Ayuntamiento; en cuarto lugar se reúne con los funcionarios, y finalmente con los vecinos.

Molina cerró su intervención subrayando que el reto de los políticos y las instituciones docentes «es trabajar en el poliedro de la transparencia. Poder y transparencia no se llevan bien y casi siempre pierde la segunda, por lo que tendremos que ver mecanismos para que no sea derrotada».